

La virtud de la Sinceridad



Cuenta una antigua historia que para transportar piezas de cerámica de un continente a otro se hacía por medio de barcos, cuando la cerámica se rompía en el trayecto, los marineros la pegaban con cera y algunas veces era casi imposible detectar el defecto, por lo que los compradores preguntaban directamente a los marineros si la pieza venía SIN CERA, es decir si era una sola pieza, si era de confiar.

De ahí viene la palabra SINCERIDAD, la persona que practica esta virtud es de una sola pieza, es alguien en quien se puede confiar plenamente, su palabra vale oro.

Por eso es de gran importancia enseñar a los niños a vivir esta virtud desde muy pequeños para que la practiquen durante toda la vida, estas son algunas sugerencias para lograrlo:

Se educa con el ejemplo en casa, nunca le digas a tu hijo o hija “dile a esa persona que no estoy” o “dile que yo no fui”, “dile que no me has visto” porque estamos enseñando a mentir.

Los niños muy pequeños suelen decir siempre la verdad, por ejemplo si les preguntamos: Quién quebró el jarrón, o quién comenzó la pelea etc. suelen contestar con la verdad. Entonces ¿Por qué comienzan a mentir? lo hacen por la reacción que tiene el adulto cuando ellos dicen la verdad, porque les respondemos con un enojo, un regaño, pegándoles, haciéndoles sentir mal, en lugar de conocer la situación y buscar diferentes alternativas. Si quebraste el jarrón veamos si lo podemos reparar o comprar uno nuevo con el dinero que te darán en tu cumpleaños, si comenzaste la pelea explícame qué te impulso a hacerlo. No es que si nos dicen la verdad no tendrán que responder por el daño, claro que tendrán una consecuencia pero la encontrarán juntos.

Elige el momento adecuado para reprenderle, no cuando estás enojado, sino cuando haz investigado las razones de la mentira, dale un voto de confianza y después del dialogo y de elegir la consecuencia, dile que confías en él o ella y que sabes que no volverá a mentir.

Es de gran importancia culpar la acción y no a la persona, es decir puedo decir a los niños que “mentir no es correcto” pero esa frase afecta menos que culpar directamente al niño diciéndole “eres un mentiroso”.

Edúcales en positivo fomentando el hábito de la sinceridad, haciéndole ver lo valiente que es cuando te ha dicho la verdad.

Lourdes Gamero de Martínez.